

UNA HISTORIA DE ÉXITO CON FRESAS

Emiliano Dominguez, Guice, Intibucá
Fresas, maíz y patatas

Emiliano es un modesto granjero que vive en las montañas del oeste de Honduras.

Este un padre de 33 años; cultiva maíz, patatas y fresas y, como cualquier granjero, se muestra cauteloso con las plagas y las enfermedades que pueden destruir sus cultivos. Para Emiliano, los riesgos son particularmente elevados: la pérdida de la cosecha puede sumir a su familia en la pobreza.

«Un año nos vimos afectados por una grave patología vegetal que destruyó un gran número de parcelas, incluida la mía... Perdí todo lo que había invertido. Cuando uno no puede cubrir las necesidades de sus hijos se siente muy desdichado», afirma.

En 2012, Emiliano se unió al programa ACCESO de USAID, a través del cual aprendió buenas prácticas agrícolas y, especialmente, cómo evitar que las plagas y las enfermedades destruyan sus cultivos de fresas, que suponen el mayor volumen de ingresos para la granja.

«Es importante supervisar las plantas para detectar cualquier daño, especialmente en el caso de las fresas; si mueren hoy, mañana no hay producción», afirma Emiliano, quien añade que sin productos para proteger las cosechas «no obtendríamos ningún beneficio».

«Cuando uno no puede cubrir las necesidades de sus hijos se siente muy desdichado».

Con unos cultivos de fresa sanos y el incremento de los ingresos, Emiliano ha ampliado su granja, construido un nuevo hogar y proporcionado a sus hijos unos beneficios de los que él no pudo disponer.

«Estoy realmente feliz por mis hijos: ellos tienen todas estas cosas a las que yo no pude acceder».

